



Sermón del 5 de noviembre

Sermón del 19 de noviembre

Sermón del 12 de noviembre

Sermón del 26 de noviembre

Sermón del 5 de noviembre de 2023 – Propio 26

Vídeo en YouTube: “Espera lo inesperado” <https://youtu.be/XOH4nM0Yhfo>

Salmo 107:1-7, 33-37 • Josué 3:7-17 • 1 Tesalonicenses 2:9-13 • Mateo 23:1-12

Inicio

El tema de esta semana son **las paradojas divinas**. La primera sección del Salmo que nos llama a adorar, expresa gratitud por el amor redentor de Dios, y en la segunda sección, la redención de Dios se ilustra mediante asombrosas reversiones. La lectura de Josué en el Antiguo Testamento registra la dramática escena de los sacerdotes de pie en la tierra seca en medio del río Jordán cuando normalmente sus orillas estaban desbordadas. El texto de 1 Tesalonicenses registra el agradecimiento de Pablo por la aceptación y el poder de las palabras de Dios a pesar de que estas fueron pronunciadas por labios humanos. La lectura del Evangelio de Mateo registra la gran declaración de Jesús acerca de las reversiones para aquellos que se enaltecen, los cuales serán humillados, y aquellos que se humillan serán enaltecidos.

La Palabra de Dios en acción

1 Tesalonicenses 2:9-13 (NVI)

Hoy para nuestro mensaje tenemos un breve pasaje de la carta de Pablo a la iglesia de los Tesalonicenses. Pablo ha estado escribiendo esta carta con apasionado agradecimiento por lo que ve que el Señor hace en las vidas de estos nuevos creyentes en la esforzada metrópolis de Tesalónica. Pablo no pudo permanecer por mucho tiempo en la iglesia antes de que aquellos a quienes no les gustaba su mensaje lo echaran de la ciudad. Así que Pablo estaba preocupado por estos nuevos creyentes, lo que lo impulsó a enviar a su compañero de viaje Timoteo para averiguar cómo les estaba yendo. Timoteo trajo un informe entusiasta al que Pablo responde con su carta. En esta sección, les recordará el tiempo que pasaron juntos cuando les llevó el evangelio por primera vez.

9 Recordarán, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas para proclamarles el evangelio de Dios y cómo trabajamos día y noche para no serles una carga. (1 Tesalonicenses 2:9 NVI)

Puede parecer extraño a nuestros oídos cuando escuchamos este versículo por primera vez. Parece que Pablo se jacta de sí mismo por la forma en que condujo sus asuntos cuando estaba con los tesalonicenses. ¿Está Pablo tratando de construir su reputación entre los tesalonicenses? ¿Está tratando de obligarlos de alguna manera basándose en sus acciones pasadas? ¿Qué está pasando aquí?

Quizás hayas escuchado a un pastor sabio orar así antes de un sermón: “Señor, quítame del camino para que puedas ser visto”. O también: “Señor, que mis palabras sean sólo las que tú quieres decir hoy”. O alguna variación de eso. El pastor está orando para no distraerse ni convertirse en un obstáculo para escuchar la palabra de Dios. Esa oración transmite lo que es más importante para el orador y los oyentes: **la palabra de Dios, no la del hombre**. Es el mismo reconocimiento que tuvo Juan el Bautista cuando dijo de Jesús: *“Es necesario que él crezca, pero yo disminuya”*. Esto es esencialmente lo que Pablo está diciendo aquí. Les está recordando a los creyentes tesalonicenses que cuando vino a proclamarles el evangelio, no quería interponerse en el mensaje del evangelio. No quería ser una carga para ellos mientras proclamaba la palabra de Dios. **Así que trabajó y se afanó, noche y día, para ocuparse de sus propias necesidades**. Pablo estaba siguiendo su propio principio declarado a los corintios, que “soportaría cualquier cosa antes que poner obstáculo en el camino del evangelio de Cristo” (1 Corintios 9:12). Podríamos decir que Pablo estaba trabajando muy duro para quitar la atención de él mismo y dejar paso al mensaje.

Podemos preguntarnos, ¿cómo evita Pablo, trabajando día y noche, ser una carga o una barrera para el evangelio que estaba proclamando? Lo primero es que les liberaría de cargas financieras adicionales. Pero probablemente sea más profundo que eso. Pablo también puede tener en mente la práctica común de los filósofos viajeros que cobraban a los oyentes por sus mensajes. Algunos de estos filósofos eran charlatanes. Quizás Pablo no quiere que los tesalonicenses asuman que él era simplemente otro filósofo viajero que vendía sus pensamientos. Pablo tal vez se dé cuenta de que esta práctica cultural podría convertirse en un obstáculo si él pareciera estar haciendo lo mismo. **Entonces, en lugar de pedir apoyo financiero, trabajó para proveerse su propio sustento a fin de compartir el evangelio**. Esto lo distinguiría de ser un posible falso filósofo. Pablo sabe que lo que trae es la palabra de gracia y verdad de Dios. No se puede vender ni comprar. Es un regalo para recibir. Y se puede confiar en ello.

Pablo sabía que tenía derecho a una compensación por sus servicios, aunque no siempre invocó ese derecho ([1 Corintios 9:7-18](#)). Además, en ese momento Pablo también estaba recibiendo ayuda de los filipenses ([Filipenses 4:16](#)).

En el mundo grecorromano las sociedades dependían de la relación patrón-cliente para funcionar. El patrón apoyaría financieramente a las personas de una clase baja, pero a cambio esas personas tendrían que rendirle lealtad. Esto creaba un acuerdo informal pero vinculante entre el patrón y aquellos a quienes apoyaba. En resumen, esto hacía que las relaciones entre la clase alta y la clase baja fueran contractuales. Quizás Pablo no quería que los tesalonicenses supusieran que celebrarían tal acuerdo social con él. Independientemente de lo que Pablo tuviera en mente, lo que es evidente es su deseo de no permitir que nada se interponga en el camino para escuchar el mensaje del evangelio tal como es.

Vemos en la acción de Pablo hacia los tesalonicenses un recordatorio importante de que Dios está obrando en el mundo, y se trata de su obra, no de la nuestra. Pablo trabajó duro para no hacer del evangelio algo que se tratara sobre sí mismo. **El centro es Cristo, no los mensajeros de Cristo.** ¡Cuán a menudo somos tentados a apartar el dedo de Cristo y señalarmos a nosotros mismos! Esto no es lo que estamos llamados a hacer al proclamar el evangelio. Debemos señalar a Cristo, no a nosotros mismos, no a nuestras iglesias y ciertamente no a alguna construcción social que todos los demás estén haciendo. La palabra de Dios no necesita ninguna ayuda de nuestra parte. Sí, por la gracia de Dios se nos da el privilegio de participar en el hecho de que Dios se comparta con el mundo. Es posible que la mayoría de nosotros nunca plantemos una iglesia como lo hizo Pablo. Sin embargo, nosotros también debemos recordar mantener a Jesús como el centro de nuestra proclamación del evangelio. ¿Con qué frecuencia se invita a los incrédulos a escuchar el evangelio mientras se les venden los programas de nuestra iglesia o nuestro increíble santuario y la vigorizante música de adoración o el predicador inspirador y dinámico? Estas cosas pueden ser grandiosas, pero si toman protagonismo, nos quedarán los resultados que esas cosas pueden traer, que serán mucho menores que los resultados que se obtienen mediante el poder de la palabra de Dios.

10 Ustedes son testigos, y también Dios, de que nos comportamos con ustedes los creyentes en una forma santa, justa e irreproachable. 11 Saben también que, a cada uno de ustedes, lo hemos tratado como trata un padre a sus propios hijos. 12 Los hemos animado, consolado y exhortado a llevar una vida digna de Dios, que los llama a su reino y a su gloria... (1 Tesalonicenses 2:10-12 NVI)

Una vez más, puede parecernos a nuestros oídos que Pablo se jacta de su carácter. Pero les está recordando a los tesalonicenses que no necesitaba comportarse como lo hacen muchos en la cultura circundante. No necesitaba comprometer su mensaje manipulando, mintiendo o tomando decisiones rápidas. Dejó que el mensaje del evangelio hiciera su propio trabajo. No había necesidad de intentar venderlo ni torcer los brazos. Pablo estaba proclamando el evangelio mientras confiaba en el evangelio. Cuando no confiamos en que Jesús llame a las personas a sí mismo, podemos sentirnos tentados a ceder de maneras que no convienen al mensaje del evangelio. Cuando confiamos en Jesús, nuestras vidas estarán marcadas por una vida santa, justa y sin mancha. Y esto también será testimonio de aquel que nos ha hecho libres para vivir en su libertad.

Luego, Pablo equipara la forma en que interactuó con los tesalonicenses como lo haría un padre con sus propios hijos. Al hacer esto, está sirviendo como indicador de la verdad de que en realidad son hijos de Dios. Como hijos de Dios, deben confiar en el Padre, lo que se hace evidente al caminar “de una manera digna de Dios”. Deben andar de manera santa, justa y sin mancha. Pablo acumula las palabras “exhortó”, “alentó” y “encargó” para expresar la importancia de caminar de esta manera. Quiere que los tesalonicenses sepan que esto es lo que significa todo: vivir como hijos de Dios. Y observe que Pablo no se limita a decir "Dios", sino que declara que este Dios es "el que os llama". No es Pablo llamándolos al Padre. Es Dios mismo quien nos llama a él. Y el llamado es en tiempo presente. **Es un llamado continuo.** Esta es la realidad a la que nos enfrentamos cada mañana. Nuestro Padre nos llama continuamente a sí mismo, como un Padre amoroso llama a sus hijos.

Luego Pablo agrega un calificativo más diciendo: Dios nos llama “a su propio reino y gloria”. Su llamado no es genérico ni negociable. Es un llamado a un reino y una gloria muy específicos: su reino y su gloria. Esto significa que no son llamados al reino y la gloria de Roma. Su camino será muy diferente al de sus conciudadanos en Tesalónica.

En última instancia, a lo que Pablo exhorta, anima y encarga es que todos vivamos de acuerdo con la realidad de que Dios y su reino son reales. Jesús es el Señor. No hay forma de evitarlo, y un día todos los reinos se doblegarán ante esa realidad. Entonces, Pablo les recuerda apasionadamente que continúen poniendo su plena confianza en el evangelio, en Jesús. Vivir de una manera que tome en serio esa realidad. Si Jesús es el Señor, entonces nuestro caminar será siguiendo sus huellas, no las de otros.

Pablo concluirá ahora con otra expresión de agradecimiento que se ve a lo largo de toda la carta de Pablo a los Tesalonicenses.

13 Así que no dejamos de dar gracias a Dios, porque al oír ustedes la palabra de Dios que predicamos, la aceptaron no como palabra humana, sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes. (1 Tesalonicenses 2:13 NVI)

Pablo les ha recordado a los tesalonicenses lo duro que ha trabajado para no ser una carga para ellos a la hora de recibir la palabra de Dios. Por lo tanto, es apropiado que concluya esta sección dándole gracias a Dios porque esto realmente sucedió. Los tesalonicenses escucharon las palabras del evangelio articuladas de los labios de simples mortales: de Pablo, Silvano y Timoteo; sin embargo, recibieron las palabras de lo que realmente son, la palabra de Dios. ¡Qué paradoja y milagro que la divina palabra de Dios para nosotros pueda llegar realmente a través de simples hombres y mujeres que proclaman las buenas nuevas de que Jesús es el Señor! Y Pablo concluye dando la gloria a donde corresponde. Es la palabra de Dios la que está obrando en los tesalonicenses y entre nosotros. No es el trabajo de Pablo, ni el trabajo de su pastor ni el de nadie más. Y por eso decimos: “¡Aleluya, alabado sea Dios!”

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De Hablando de vida

- ¿Recuerdas algo inesperado que te haya sucedido y que no te haya gustado? ¿Qué tal algo que te gustó?
- ¿Qué pensaste de la descripción en Salmo 107:31-37 del amor inquebrantable de Dios expresado con imágenes de cambios inesperados?
- ¿De qué manera podemos esperar lo inesperado con el amor inmutable del Señor hacia nosotros?

Del sermón

- ¿Te pareció extraño este pasaje al principio? ¿Cómo entiendes las declaraciones de Pablo que podrían parecer auto aduladoras?
- ¿Puedes pensar en formas en que podemos obstaculizar que otros escuchen la palabra de Dios?
- ¿Cómo nos capacita el poner nuestra plena confianza en Jesús para caminar como santos, justos e irreprochables?
- Si nuestro caminar es diferente de la cultura que nos rodea, ¿qué implicaciones se pueden esperar?
- ¿A qué atribuye Pablo su agradecimiento al final de esta sección (1 Tesalonicenses 2:13)?

Sermón del 12 de noviembre de 2023 – Propio 27

Vídeo en YouTube: “No tienes que ser una niña exploradora” <https://youtu.be/qwMP4Q6PFSU>

Salmo 78:1-7 • Josué 24:1-3a, 14-25 • 1 Tesalonicenses 4:13-18 • Mateo 25:1-13

Inicio

El tema de esta semana es **la esperanza de una espera paciente**. El Salmo 78 habla de la importancia de recordar el bien y compartir las buenas obras de Dios de una generación a otra. Josué versículo 24 ofrece un ejemplo de una de esas bendiciones monumentales cuando los israelitas reconocieron su compromiso con un pacto con Dios debido a su liberación de la esclavitud en Egipto. La parábola de las diez jóvenes (o damas de honor en algunas traducciones), que se encuentra en **Mateo 25:1-13**, parece hablar de cómo los cristianos deben esperar y estar preparados para el regreso de Cristo, pero como cualquier parábola, brinda una oportunidad para pensar que quizás la atención debería centrarse más en el Esposo que regresa que en nosotros. El texto del sermón proviene de **1 Tesalonicenses 4:13-18** y explora nuestras suposiciones sobre el papel de Pablo como pastor versus teólogo, la forma en que la esperanza informa nuestras vidas ahora y el regreso de Cristo.

Lecciones de la línea de salida- 1 Tesalonicenses 4:13-18

Si compras comida el fin de semana o vas a un parque de diversiones, generalmente debes hacer fila. Los estadounidenses pasan alrededor de 37 mil millones de horas al año haciendo cola. Esperar en la fila tiene su propio sistema de reglas basado en la idea de justicia: no cortar la fila (a menos que esté detrás de mí) y "el primero en llegar, será el primero en ser atendido".

Los investigadores han estudiado las respuestas de las personas a los tiempos de espera y tenemos una serie de expectativas tácitas sobre la espera. Por ejemplo, pensamos que la longitud de la fila debería ser algo igual al artículo o servicio que estamos comprando, y esto resultó en la creación de un carril rápido para aquellos que compren menos de 10 artículos. También tendemos a preocuparnos por la longitud de una fila en lugar de por la rapidez con la que se mueve, y elegimos esperar en una fila corta que se mueve lentamente en lugar de una larga que se mueve más rápido. ¿Por qué crees que Disney emplea filas de espera en forma de circuito para sus atracciones?

Parte del estrés de la espera proviene de nuestro miedo a perder el tiempo y de la situación de la incertidumbre. Después de todo, nuestras vidas son simplemente tiempo y, como pueden atestiguar las personas mayores, los años parecen pasar más rápido a medida que envejecemos. En cuanto a la incertidumbre, nos gusta pensar que tenemos cierto control, por eso nos gusta la retroalimentación, como los monitores del parque de atracciones que sobreestiman el tiempo de espera. Cuando la espera es significativamente menor de lo esperado, nos sentimos bien por el tiempo dedicado a la espera. Pero esperar un diagnóstico o que la salud mejore no proporciona retroalimentación como la de los monitores del parque. La incertidumbre derivada de la espera en estas situaciones puede resultar estresante.

El texto de nuestro sermón habla de la incertidumbre de la espera. Pablo escribe a la iglesia en Tesalónica para responder a sus preocupaciones sobre sus seres queridos que habían muerto, recordándoles las promesas de Dios. También nos ayuda a comprender el fundamento de nuestra esperanza mientras esperamos en el dolor y la incertidumbre. Leamos **1 Tesalonicenses 4:13-18**.

La carta de Pablo a la iglesia de Tesalónica habla de comunidad, espera con esperanza y la venida de Cristo. Veamos estos tres temas:

Comunidad

Pablo se refería a la preocupación de una iglesia por sus seres queridos que habían muerto. No les preocupaba la salvación de sus seres queridos sino si volverían a verlos alguna vez. Ciertamente podemos identificarnos con sus preocupaciones. El enfoque de Pablo en la comunidad se destaca en su descripción del regreso de Cristo.

17 Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. (1 Tesalonicenses 4:17)

Este versículo enfatiza la reconciliación que experimentan los creyentes. La profesora asociada de Nuevo Testamento en el Seminario del Suroeste Jane Lancaster Patterson lo explica de esta manera:

La visión del triunfo de Cristo que Pablo desarrolla en **1 Tesalonicenses 4:17** es una en la que el cielo y la tierra se reconcilian repentina y bellamente en un abrazo ("arrebatados juntos") que tiene lugar en un espacio recién abierto entre el cielo y la tierra ('en el aire') y que nunca tendrá fin ('y así estaremos con el Señor para siempre'). La imagen reúne las creencias más profundas de Pablo sobre el propósito reconciliador de Dios en Cristo... y allana el camino para los consejos éticos a seguir (**1 Tesalonicenses 5:4-24**).

Pablo estaba actuando como pastor en este pasaje, no como teólogo. Tomó sus preocupaciones y explicó la segunda venida de Cristo en su contexto. Si bien esta escritura se ha utilizado para justificar doctrina moderna como "El Rapto", si miramos de cerca el contexto de **1 Tesalonicenses 4:1-12**, que precede inmediatamente a este pasaje, notaremos que Pablo está animando a la iglesia a que continúen viviendo fielmente, como ya lo estaban haciendo, pero "*deben hacerlo cada vez más*" (4:1). Él está ministrando a la necesidad de seguridad y consuelo de una congregación en lugar de establecer un orden doctrinal de quién debe resucitarse primero, segundo, etc. Esto significa que utiliza imágenes y metáforas con las que estarían familiarizados para ilustrar que Dios será fiel a las promesas hechas.

Espera con esperanza

Pablo es mejor conocido por la frase "*la fe, la esperanza y el amor permanecen, estos tres, y el mayor de ellos es el amor*", que se encuentra en su primera carta a los Corintios 13:13. Sin embargo, en 1 Tesalonicenses, cambia el orden a fe, amor y esperanza (1 Tesalonicenses 1:3). Observa cómo enfatiza la necesidad de esperanza, especialmente durante momentos de duelo:

La venida del Señor: 13 Hermanos, no queremos que ignoren lo que va a pasar con los que ya han muerto, para que no se entristezcan como esos otros que no tienen esperanza. (1 Tesalonicenses 4:13)

Pablo señala que esta esperanza no es una ilusión, sino algo que informa la forma en que viven los creyentes ahora. Esta es la esperanza fundada en la muerte y resurrección de Jesús, y en el siguiente versículo el griego usado en la frase "porque creemos" se traduce mejor como "condición de hecho o realidad":

14 ¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con él. (1 Tesalonicenses 4:14)

Es importante señalar que Pablo no criticó a los tesalonicenses por llorar la muerte de sus seres queridos. En cambio, señaló que, como creyentes, su dolor estaba profundamente interconectado con su esperanza en Cristo.

Como se mencionó en la introducción, la espera es parte de la vida. Y mientras esperamos el regreso de Cristo, debemos comprender que Dios está en nuestra espera. La profesora del Seminario Luterano Karoline Lewis dice esto sobre la espera:

No es que debamos decir: "Esto es así, supéralo". Pero lo que elegimos pronunciar o cómo elegimos estar en la espera importa. No necesariamente para Dios, sino para nosotros mismos. "Señor, no tardes" es a la vez una afirmación de urgencia pero también un testimonio de promesa. Es decir, sí, queremos que se acabe la espera. Pero, al mismo tiempo, confiamos en que Dios aparecerá. Dios aparecerá en medio de cualquier manifestación de nuestra espera. Dios se mostrará como lo que necesitamos que sea dependiendo de cómo experimentemos la espera. ¿Si nuestra espera se vive con miedo? Dios viene con paz. ¿Si nuestra espera se experimenta en anhelo? Dios llega con una satisfacción profunda y duradera. ¿Si nuestra espera se vive con

anticipación? Dios nos acompaña en la alegría que debe ser nuestro presente... Estar despiertos no significa ausencia de Dios. Significa reconocer nuestra absoluta dependencia de la presencia de Dios.

La venida de Cristo

15 conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto. (1 Tesalonicenses 4:15)

Debido a que han pasado dos mil años desde que Cristo ascendió y aún no ha regresado en toda su gloria, algunos cristianos ven su esperanza en la *parousía* que significa “aparición o presencia”, casi como un sueño o un deseo tonto. Además, si bien Pablo ofrece un lenguaje apocalíptico en la descripción del regreso de Cristo, debemos recordar que el lenguaje apocalíptico se usaba para recordar a aquellos que estaban contrariados o incluso eran perseguidos, que Dios estaba a cargo y que él produciría el cambio. La audiencia de Pablo habría estado menos interesada en el cuándo de la venida del Señor y más interesada en el significado, el “porqué” de su sufrimiento a la luz de la muerte de sus seres queridos.

Quizás nuestra interpretación de “la venida del Señor” sea demasiado estrecha y limitada a nuestra existencia material. Patterson lo define como la transformación de los creyentes debido a la obra del poder de Cristo y el Espíritu Santo:

Pero la aparición plena o presencia plena de Cristo que los primeros cristianos gentiles esperaban se basaba en sus experiencias vivas del poder de Cristo y el Espíritu para llevarlos a una relación correcta con el único Dios verdadero y su prójimo en rectitud y justicia en santidad y amor. En otras palabras, su asociación con Cristo en la toma de decisiones morales del día a día fue la primera arista de la presencia que se abrió paso en la vida humana. Podían verlo, tocarlo, creerlo, porque no era únicamente en un futuro imaginado; se podía ver en la transformación de ellos mismos y de sus comunidades.

Así que, ya se estaba produciendo la venida del Señor, el “primer vislumbre” de la aparición. La iglesia podía confiar y esperar en la plenitud del fruto espiritual y la transformación que recibirían en la venida del Señor al vivir con la mente de Cristo (**Filipenses 2:1-13**), expresando amor unos hacia otros como lo detalló Pablo en **1 Corintios 8**.

Como seres humanos, no nos gusta esperar. Pero la espera es parte de nuestra realidad, ya sea en la caja del supermercado o por la venida de Cristo. En el contexto de la venida del Señor, podemos comprender que nuestra espera no es en vano y ciertamente no es un vacío. Esperamos dentro de una comunidad que tiene esperanza y con una expresión tangible de la venida del Señor como fruto espiritual nacido en nosotros. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están obrando en nosotros y a través de nosotros, el primer borde de *la parousía* que nos reconcilia unos con otros, con la creación y con Dios.

Llamado a la acción: cuando tengas que esperar esta semana, haz una pausa y piensa en cómo te sientes y qué necesitas. Recuerda que Dios suplente nuestra necesidad mientras esperamos y observa cómo esto se refleja en tu experiencia. Observa la necesidad de otra persona mientras esperas y pídele a Dios que supla esa necesidad. Da gracias por la presencia de Dios en tu vida diaria.

Para referencia:

<https://www.workingpreacher.org/dear-working-preacher/how-to-wait>
<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/ordinary-32/commentary-on-1-thessalonians-413-18-3>
<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/ordinary-32/commentary-on-1-thessalonians-413-18-4>
https://www.nytimes.com/2012/08/19/opinion/domingo/porque-esperar-en-fila-es-tortura.html?pagewanted=all&_r=0

Inicio

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De: Hablando de vida

- La parábola de las diez damas de honor a menudo se interpreta como una advertencia a los cristianos para que “estén preparados”. ¿Cómo cambia tu perspectiva cambiar el enfoque de las damas de honor hacia el Novio?
- La interpretación típica de la parábola de las diez damas de honor resalta nuestra tendencia a pensar que la Biblia trata sobre nosotros y lo que debemos hacer, en lugar de ver las Escrituras como una revelación sobre Dios y el amor de Dios por la creación. ¿Cómo cambiar el enfoque de nosotros a Dios cambia nuestra mentalidad del legalismo y el juicio severo a una de gracia, amor y gratitud?

Del sermón

- El sermón señala que Dios está activo y presente en nuestra espera. ¿Cómo cambia eso tu actitud hacia la espera?
- El uso común de “segunda venida” afirma erróneamente que Cristo no está obrando en el mundo de hoy. ¿Cómo cambia esa idea errónea la idea de experimentar “la venida del Señor” como una “colaboración con Cristo en... la toma de decisiones morales del día a día”?

Sermón del 19 de noviembre de 2023 – Propio 28

Vídeo en YouTube: “El corazón del Padre” <https://youtu.be/o4eGKFFQS78>

Salmo 123:1-4 • Jueces 4:1-7 • 1 Tesalonicenses 5:1-11 • Mateo 25:14-30

Inicio

El tema de esta semana es **la preparación para el rescate del Señor**. El Salmo que nos llama a adorar levanta humildemente los ojos para pedir misericordia y liberación de los orgullosos. La lectura de Jueces del Antiguo Testamento relata la historia de Débora quien enfáticamente entrega el mandato de Dios a Barac, hijo de Abinoam, como la respuesta de Dios a los clamores de los israelitas en cautiverio. El texto de 1 Tesalonicenses incluye las instrucciones de Pablo de prepararse para el regreso del Señor viviendo en fe, amor y esperanza. La lectura del Evangelio de Mateo registra la parábola de Jesús sobre los talentos que enfatizan la fidelidad al maestro mientras se espera su regreso.

Volviendo al regreso de Jesús

1 Tesalonicenses 5:1-11 (NVI)

Hoy tenemos una maravillosa oportunidad de examinar un tema que a menudo se descuida en muchas iglesias: **el regreso de Jesucristo**. Esto cae dentro de lo que se llama *escatología*, o el estudio de las “últimas cosas”. Se ha abusado tanto de este tema y se ha malinterpretado de tantas maneras a lo largo de la historia de la iglesia, que no es sorprendente que muchos eviten hablar de esto. Suele haber dos zanjas en las que podemos caer cuando hablamos de “el fin de los tiempos” y del regreso de Jesús.

Una zanja es la preocupación por los detalles de cómo y cuándo regresará Cristo, mientras se presta poca atención a quién regresará realmente. Separar el regreso de Cristo de su identidad nos deja perdidos en nuestra comprensión de quién es Dios y sus buenos propósitos para con nosotros. Esto a menudo conducirá a presentaciones del regreso de Jesús que equivalen a una descripción aterradora y pesimista del “fin de los tiempos”. Estoy seguro de que todos hemos sido testigos hasta cierto punto de una presentación que hace más para asustarte que para animarte. Y eso es lamentable, ya que las presentaciones bíblicas del regreso de Jesús siempre están destinadas a animarnos, como veremos en el texto de hoy.

Otra zanja en la que podemos caer, principalmente como reacción a la primera, es simplemente evitar el tema por completo. Parece que ese es el enfoque predominante que se adopta a menudo. Por suerte para nosotros, el texto del leccionario de hoy nos obligará a abordar este tema que a menudo se descuida y se malinterpreta. Haremos todo lo posible para no introducir ideas preconcebidas sobre el regreso de Jesús y, en cambio, dejaremos que el apóstol Pablo hable sobre el tema como lo hace con la iglesia de Tesalonicenses. A medida que lo hagamos, veremos que el camino fiel a seguir para comprender el regreso de Jesús, el fin de los tiempos y todo lo relacionado con la escatología es evitar ambas zanjas al permanecer enfocados en el centro de quién es Jesús y lo que ha hecho por nosotros y finalmente lo hará por nosotros a su regreso. Al hacerlo recibiremos un gran estímulo.

Veamos dónde comienza Pablo.

5 Ahora bien, hermanos, ustedes no necesitan que se les escriba acerca de tiempos y fechas, 2 porque ya saben que el día del Señor llegará como ladrón en la noche. (1 Tesalonicenses 5:1-2 NVI)

Pablo está siendo amable aquí al abordar el tema. Le dice a su iglesia recién formada que ya saben todo lo que necesitan saber sobre estos asuntos. Pero, en buena medida, les recordará lo que saben de todos modos. No está reprendiendo a sus hermanos y hermanas en Cristo por tener preocupaciones o confusiones sobre el fin de los tiempos. Más bien, les recordará lo que ya les ha enseñado. Esto muestra la importancia de que se nos recuerde la verdad. No de una manera que condene, sino de una manera sensible y encaminada a edificar. **Somos criaturas olvidadizas y un recordatorio de lo que sabemos puede ser justo la palabra de aliento que necesitamos.** Siempre existe la tentación de actuar por miedo o emoción basada en alguna otra presión que pueda surgir en nuestro camino. Pablo está calmando hábilmente sus temores al traerlos de regreso al centro de quién es el Señor.

Pablo comienza evitando la primera zanja. Debe haber habido alguna preocupación sobre el cómo y el cuándo, los “tiempos y las estaciones” del regreso de Jesús. Así, responde a esta preocupación recordándoles que son “plenamente” conscientes de que su regreso llegará como un “ladrón en la noche”. La palabra “completamente” aquí significa “exactamente”. Pablo está diciendo que ya conocen los detalles, cómo y cuándo regresará Cristo. Regresará “exactamente” como un “ladrón en la noche”. Casi se puede escuchar el tono de un padre amoroso respondiendo a la mala pregunta de un niño. En lugar de decirles que están haciendo una pregunta absurda, simplemente les da la respuesta a la pregunta correcta. Pablo no está interesado tanto en señalar sus malentendidos como en traer la verdad junto con sus malentendidos para corregirlos.

Puede ser bueno aclarar aquí lo que Pablo quiere decir con la frase "día del Señor". En el Antiguo Testamento el "día del Señor" se entendía como un tiempo de juicio para los enemigos de Israel. No se entendió que este juicio perteneciera a Israel. Sin embargo, en el Nuevo Testamento, y cómo lo usa Pablo, el "día del Señor" se entiende como el juicio de Dios para el mundo entero.

El juicio a menudo tiene mala reputación hoy en día. Parece que lo principal que se les dice a los cristianos que nunca deben hacer es juzgar a otros. Parece haber cierta confusión entre "juzgar" y ejercer el juicio bíblico. El juicio, tal como lo describe la Biblia, es, ante todo, simplemente examinar y separar lo que es y lo que no es. Es el proceso de discernir separando las cosas. El juicio es algo muy bueno y necesario, no algo que deba evitarse. Valoramos a alguien que discierne cuando se trata de nuestro médico o nuestro mecánico. Cuando tenemos un problema de salud que no podemos resolver, esperamos que nuestro médico pueda solucionarlo y juzgar qué nos pasa. No llevamos nuestro auto a un mecánico para que nos diga: "Está bien que tu auto no esté funcionando, es hermoso tal como está". No, Queremos que el mecánico encuentre el problema y lo solucione. Y para solucionar el problema correcto. Si nuestro coche necesita pastillas de freno nuevas, seguro que esperamos que el mecánico no sustituya la transmisión. Queremos que juzguen, digamos, "con rectitud" o correctamente. Ésa es la comprensión bíblica del juicio.

El juicio de Dios tiene el propósito de sanarnos. Así entendemos el juicio y la ira de Dios, otra palabra que surge más adelante. La ira también sirve al propósito de la gracia de Dios de hacernos sus hijos, íntegros y completamente sanados y redimidos. El juicio de Dios para el cristiano es una palabra muy alentadora para nosotros. Dios vendrá a ordenar, examinar y a arreglar las cosas. Eso es lo que podemos esperar que se cumpla plenamente en el regreso de Jesús.

Cuando Pablo usa la imagen de un "ladrón en la noche" para referirse al regreso de Jesús, simplemente está diciendo que **el regreso de Jesús será inesperado**. Aunque sabemos que regresará, no sabemos exactamente cuándo. Pablo no está diciendo que sea mejor que actúes con calma porque Jesús puede regresar y sorprenderte en el acto. Así es como a veces leemos aquí la descripción de las palabras de Pablo. Pero eso no es lo que está diciendo. No está usando ninguna táctica de miedo para alinear a los tesalonicenses. No, él está diciendo que sabes que regresará, y eso es un gran consuelo, incluso si no sabemos exactamente cuándo y cómo regresará. El regreso de Jesús no es una amenaza para el creyente, es una promesa a la que nos aferramos para recibir aliento y esperanza.

Sin embargo, este regreso inesperado no será un regreso bienvenido para el incrédulo. Entonces, Pablo ahora abordará eso.

3 Cuando la gente esté diciendo: «Paz y seguridad», vendrá de improviso sobre ellos la destrucción, como llegan los dolores de parto a la mujer embarazada. De ninguna manera podrán escapar. (1 Tesalonicenses 5:3 NVI)

Es muy posible que el "pueblo" que afirma "Hay paz y seguridad" sea una referencia específica al mensaje de *Pax Romana* de este imperio. *Pax Romana* era un eslogan durante el gobierno de Roma en el mundo que significaba "Paz romana". Significaba reivindicar una paz que vendría por pertenecer al imperio romano, independientemente de las diferentes nacionalidades existentes en su seno. Sin embargo, esta paz tenía un inconveniente. Llegó por el poder y la fuerza del ejército romano. **Fue una paz que se impuso a través de la coerción y la fuerza**. La gente mantendría la "paz" porque sabían que volcar el carro romano de manzanas podría provocar que los clavarán en una cruz de madera. Seamos realistas, cumplir por miedo e intimidación no es exactamente lo que llamaríamos paz.

En términos más generales, Pablo tiene en mente que estas “personas” son aquellas que rechazan a Cristo y la paz que él trae. Afirman que “la paz y la seguridad” sólo llegan por sus propios medios. Abogan por una paz y una seguridad creadas por el hombre. Sólo que se consigue haciendo lo que decimos sin protestar. “Simplemente confía en nosotros o en nuestra ideología”. No hay necesidad de confiar en Jesús. De esa manera, es una palabra para todos nuestros intentos autosuficientes y esforzados por lograr nuestra propia paz y seguridad separados de Cristo. Hay muchas voces hoy que dicen que Dios no existe y Jesús es un mito. “Podemos ser nuestro propio dios y crear nuestro propio futuro”. ¿Quién necesita que Jesús regrese?

Pablo cambia aquí las metáforas de un “ladrón en la noche” a “dolores de parto” con la descripción de “destrucción de improviso”. Este cuadro indica que **para aquellos que rechazan a Cristo y no quieren su camino hacia la paz, su regreso también será inesperado, pero también doloroso**. El dolor vendrá cuando todo lo que vaya en contra de la paz de Dios en Jesucristo será destruido y no habrá forma de escapar. No escaparán al buen juicio de Dios ni al fin del mal. Las palabras de aquellos que dicen sígannos a nosotros y no a Jesús, al final serán silenciadas. Para aquellos que quieran aferrarse a los malos caminos de esta presente era malvada, habrá graves consecuencias. Y esto se debe a que sólo hay una verdadera fuente de paz y es Jesucristo.

Por eso, tal vez queramos preguntarnos: “¿Dónde buscamos nuestra paz y seguridad?” Si es en cualquier otra cosa que no sea Jesús, podemos saber que tendrá un final repentino. Entonces, podemos dejar de lado esas falsas esperanzas de paz y seguridad y poner nuestra confianza en Jesús, lo cual resultará ser cierto al final.

Ahora Pablo regresa a hablar de aquellos que ponen su confianza en Jesús.

4 Ustedes, en cambio, hermanos, no están en la oscuridad para que ese día los sorprenda como un ladrón. 5 Todos ustedes son hijos de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad. (1 Tesalonicenses 5:4-5 NVI)

Claramente, este no es un pasaje destinado a asustarnos sobre el regreso de Jesús; es una palabra de esperanza. Esta es la realidad a la que podemos aferrarnos mientras esperamos y observamos el regreso de Jesús. Algo mejor está por llegar y el mal de nuestro mundo no tiene la última palabra. Sabemos que el ladrón viene, aunque no sepamos cuándo. No habrá sorpresas porque sabemos quién regresa. Él cumplirá las mismas promesas a las que nos hemos estado aferrando. Como hijos de la luz e hijos del día, vemos claramente quién es Jesús para nosotros. Sabemos que él es fiel y verdadero. Sabemos que él trae su paz y seguridad, no por coerción, sino por el amor del Padre por nosotros. Conocer a Jesús ahora nos coloca en un lugar muy diferente cuando regrese.

Pablo tiene algunas implicaciones a causa de esto.

6 Por lo tanto, no debemos dormirnos como los demás, sino mantenernos alerta y en nuestro sano juicio. 7 Los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan. 8 Nosotros que somos del día, por el contrario, estemos siempre en nuestro sano juicio, protegidos por la coraza de la fe y del amor, y por el casco de la esperanza de salvación; (1 Tesalonicenses 5:6-8 NVI)

En términos más simples, **lo que Pablo está diciendo es que, ya que conoces la realidad, vive en ella**. Vive hoy a la luz de quién vendrá mañana. **Alinea tu vida con la realidad de quién es Jesús**. Pablo usa aquí la palabra sueño, no como metáfora de la muerte, sino de la indiferencia moral. Él advierte contra vivir de una manera en que pienses que no importa lo que hagas. Sobrio, por otro lado, significa alerta mental. Debemos permanecer alerta a lo real, a Jesús, y poner nuestra confianza en él cada día. La imagen que Pablo presenta de aquellos que “duermen por la noche” y “por la noche están borrachos” es una imagen de vivir en una

irrealidad. No son conscientes de lo que realmente está pasando, como estar perdidos en un sueño o andar borrachos.

El mandato que Pablo nos da es que “seamos sobrios”. Pero también nos da los preparativos para obedecer ese mandamiento. Dice: “revestidos con la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación”. No está diciendo que debemos ponérmolos, supone que ya los tenemos. Entonces, ser sobrio es el mandamiento y vivir según la fe, la esperanza y el amor que se nos ha dado en Cristo es la forma en que vivimos “sobrios”. A medida que continuamos viviendo en fe, esperanza y amor, esperaremos y velaremos por el regreso del Señor, manteniéndonos firmes en sus promesas y orando incesantemente. Toda nuestra vida está orientada hacia el cielo, anticipando el regreso de aquel que nos ha salvado para ser hijos de su reino.

Pablo concluirá con una última palabra de aliento.

9 pues Dios no nos destinó a sufrir el castigo, sino a recibir la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. 10 Él murió por nosotros para que, en la vida o en la muerte, vivamos junto con él. 11 Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo. (1 Tesalonicenses 5:9-11 NVI)

No es evidente en nuestras traducciones al inglés, pero "dormir" aquí significa muerte, no indiferencia moral, como la usó antes. Pablo usa una expresión similar en **Romanos 14:8**, y no va a deshacer lo que acaba de decir. Pablo les está diciendo a los Tesalonicenses, y a ti y a mí hoy, que no somos el objeto de la ira de Dios. Él no tiene como objetivo destruirnos al final, pero traerá la salvación que viene plenamente con Jesús, quien derramó la ira de Dios sobre todo lo que nos destruye. Él viene a librarnos plenamente del mal y de todo lo que deshumaniza, incluida la muerte. Él nos salva por completo y eso es lo que esperamos. Y Pablo concluye que debemos continuar “animándonos unos a otros y edificándonos unos a otros”. Eso es lo que Pablo está haciendo al recordarnos a los tesalonicenses y a nosotros el regreso de Jesús. Para nuestro aliento es bueno volver al regreso de Jesús. **Que mantengamos nuestros ojos atentos a su regreso mientras continuamos orando: “Ven, Señor Jesús”.**

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De Hablando de vida

- ¿Puedes recordar algún momento en el que sentiste que ya habías tenido suficiente?
- ¿Por qué llegar a este punto es un buen lugar para estar?

Del sermón

- ¿Qué suele venir a tu mente cuando escuchas sobre el “regreso de Jesús” o el “fin de los tiempos”?
- Según el sermón, ¿cuáles son las dos zanjás que debemos evitar en relación con la escatología (estudio del fin de los tiempos)?
- ¿De qué manera el regreso de Jesús es para los creyentes como un “ladrón en la noche”? ¿Cómo te sorprende la analogía de Pablo del regreso de Jesús como un “ladrón en la noche”?
- ¿En qué sentido el regreso de Jesús para los incrédulos se parece a los dolores de parto?
- ¿Qué ejemplos se te ocurren de personas que dicen: “Hay paz y seguridad”?
- ¿Por qué crees que Pablo decide seguir recordándoles a los tesalonicenses lo que ya saben?

Sermón del 26 de noviembre de 2023

El Reino de Cristo

Vídeo en YouTube: “El porqué de la adoración” <https://youtu.be/Piqc5bnBDIs>

Salmo 100:1-5 • Ezequiel 34:11-16, 20-24 • Efesios 1:15-23 • Mateo 25:31-46

Inicio

Hoy se celebra el último domingo del calendario de la iglesia, conocido como “Domingo de Cristo Rey”/Reinado de Cristo. El próximo domingo comienza el Adviento y un nuevo año eclesiástico. Si bien podemos expresar gratitud, el “Domingo del Reinado de Cristo” nos da una pausa para pensar en nuestra participación ahora en el reino de Dios en la tierra. Podemos pensar en este día como el “Día de Año Nuevo” de la iglesia, completo con una revisión de cómo participamos en la obra del reino durante el último año y con imaginación para ver áreas hacia las que podríamos avanzar en el próximo año calendario de la iglesia.

El tema de esta semana es **el porqué, qué, cómo y cuándo de la participación en el reino**. El Salmo 100 nos prepara para pensar en por qué queremos participar en la obra del reino y por qué alabamos a Dios. Ezequiel 34 define aún más el por qué mediante el uso de ricas metáforas de un pastor amoroso y su rebaño, además de mostrar cómo es el cuidado de los demás. En Efesios, el cómo de la participación en el reino se describe con un enfoque en la esperanza a la que hemos sido llamados y el poder que se nos ha dado a través de Jesucristo. El texto del sermón proviene de Mateo 25, donde se detalla el qué, el cómo y el cuándo de la participación en el reino en la conocida metáfora de las ovejas, las cabras y el juicio.

El momento más importante es ahora

Mateo 25:31-46

Hay un libro para niños de Jon J. Muth llamado *Las tres preguntas*. Está basado en un cuento de León Tolstoi, y en el cuento, un niño llamado Nikolai pensaba en lo que significaba ser una buena persona. Decidió que había tres preguntas que necesitaban respuesta para entender cómo ser una buena persona:

¿Cuándo es el mejor momento para hacer las cosas?

¿Quién es el más importante?

¿Qué es lo correcto?

Los tres amigos de Nikolai, una garza, un mono y un perro, intentaron ayudar, pero sus respuestas fueron limitadas. Nikolai decidió consultar con una vieja y sabia tortuga llamada Leo. Encontró a Leo cavando en su jardín y le hizo las tres preguntas. Leo solo sonrió, y después de observarlo un poco, Nikolai decidió que podía ayudar a Leo a cavar en su jardín ya que él era joven y fuerte. Mientras cavaban, se desató una tormenta, por lo que se apresuraron a regresar a la casa de Leo. En el camino, Nikolai escuchó un grito de ayuda y descubrió a una osa panda inconsciente cuya pierna había sido herida por un árbol caído. La llevó a la casa de Leo y le entablilló la pierna. Cuando la osa panda se despertó, gritó: "¿Dónde está mi bebé?" Con eso, Nikolai corrió de

regreso a la tormenta hasta el lugar donde la encontró, y allí, en el bosque, encontró a la bebé panda, fría y temblando. Nikolai llevó la bebé con su madre y la ayudó a secarla y a calentarla. Al día siguiente, la tormenta había pasado y la pata de la madre panda se sentía mejor, pero Nikolai todavía no tenía las respuestas a sus tres preguntas. Le volvió a preguntar a la tortuga Leo, y la sabia tortuga respondió: “¡Pero tus preguntas han sido respondidas!” Continuó explicando:

“Ayer, si no te hubieras quedado para ayudarme a cavar mi jardín, no habrías escuchado los gritos de la panda pidiendo ayuda en la tormenta. Por lo tanto, el momento más importante era el que dedicabas a cavar el jardín. El más importante en ese momento era yo, y lo más importante era ayudarme con mi jardín. Más tarde, cuando encontraste a la panda herida, el momento más importante fue el que dedicaste a repararle la pierna y salvar a su hija. Los más importantes fueron la osa panda y su bebé. Y lo más importante era cuidarlos y mantenerlos seguros. Recuerda, entonces, que sólo hay un momento importante, y ese momento es ahora. El más importante es siempre aquel con el que estás. Y lo más importante es hacer el bien a quien está a vuestro lado. Estas, mi querido muchacho, son las respuestas a lo que es más importante en este mundo”. (Muth, *Las Tres Preguntas*).

Esta historia para niños ilustra el texto del sermón de hoy de **Mateo 25:31-46** donde Jesús habla sobre el juicio y cómo debemos participar en el reino de Dios ahora. Leamos el pasaje juntos: (lee el texto del sermón)

El pasaje de las Escrituras concluye el tema de Mateo sobre la justicia. En el Sermón de la Montaña, Jesús dice:

20 Porque les digo a ustedes que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere la de los fariseos y la de los maestros de la Ley. (Mateo 5:20)

Versículos posteriores en Mateo señalan que esta justicia no proviene de que guardemos la ley, sino de la misericordia y el amor a Dios y a los demás (**Mateo 9:13 ; 22:37:40**).

Cuando nos concentramos demasiado en los aterradores versículos del juicio en el pasaje (v. 41, 46), perdemos puntos importantes sobre qué, por qué, cuándo y cómo participamos en el reino de Dios. Mientras reflexionamos sobre este pasaje de las Escrituras, consideremos estas ideas:

Podemos ignorar cómo es el reino de Dios: ni las ovejas ni las cabras reconocieron lo que estaban haciendo (o no haciendo) como participación en el reino de Dios. El teólogo estadounidense y profesor de la Universidad de Duke Stanley Hauerwas escribe: *“La diferencia entre los seguidores de Jesús y aquellos que no conocen a Jesús es que aquellos que han visto a Jesús ya no tienen ninguna excusa para evitar 'al más pequeño de ellos'”*.

Así como Nikolai en *Las tres preguntas* no vio sus acciones como respuestas intuitivas a las tres preguntas, tampoco siempre percibimos el misterio de que el reino de Dios está obrando en la tierra en este momento.

El “por qué” detrás de nuestras preguntas y acciones es importante: tanto las ovejas como las cabras expresan sorpresa ante las acusaciones del rey, y ambos grupos hacen una pregunta similar: “Señor, ¿cuándo te vimos...” (v. 37-39)., 44). Sin embargo, su motivación para hacer la pregunta fue bastante diferente. Las ovejas actuaron bondadosamente hacia “los más pequeños” sin considerar si serían recompensados o alabados. Las cabras, por otro lado, hacen la pregunta con una advertencia tácita: **“si hubiéramos sabido que eras tú”**. Las cabras todavía estaban atrapadas en la mentalidad de obras y recompensa, sin entender que la gracia extendida a los demás no espera nada a cambio.

A veces, en nuestros esfuerzos de extensión, nos centramos más en identificar y servir a aquellos que determinamos que son “los más pequeños” que en expresar la compasión natural que surge como fruto del Espíritu Santo. El erudito y autor del Nuevo Testamento Stanley Saunders escribe lo siguiente:

Incluso la definición más amplia de los más pequeños, como cualquiera y todos los necesitados, conlleva una consecuencia similar si los actos de compasión resultantes están motivados por la recompensa prometida en la parábola. De hecho, cuando están motivados extrínsecamente, tales acciones dejan de ser "compasivas" en absoluto. Reaen en tipos de caridad que preservan la vulnerabilidad de los más pequeños para confirmar la "rectitud" de los bienhechores. En otras palabras, a medida que avanzamos en nuestra búsqueda para identificar a los más pequeños, las fauces de la parábola se cierran de golpe. Nos descubrimos en el corral de las cabras.

Podemos aprender del ejemplo del niño Nikolai en *Las tres preguntas* que a menudo no necesitamos mirar mucho más allá de aquellos que se cruzan en nuestro camino durante el curso de la vida ordinaria. Mantener los ojos y los oídos abiertos a una necesidad que podamos satisfacer es una forma de responder a las preguntas de qué, cuándo y cómo participamos en el reino de Dios.

Crear relaciones nos ayuda a evitar que convirtamos a las personas en proyectos: cuando nos tomamos el tiempo para desarrollar relaciones, encontramos valor en cuidar a los demás y en ser cuidados por los demás. En lugar de convertir a una persona en un proyecto de justicia social o evangelización, nos convertimos en las manos y los pies de Jesús; lavamos los pies de los demás y, a veces, somos nosotros los ungidos profusamente con perfume.

Carla Works, profesora de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Wesley, escribe:

Bienaventurados los que han visto un Rey que no es como los reyes de este mundo. Son bendecidos porque conocen a un Rey que trae verdadera paz, que ve a los necesitados y que escucha los gritos de los oprimidos. En el reino de Dios nadie tiene hambre, está desnudo, está enfermo o está solo. Dar testimonio de Cristo como Rey es ser un mensajero de este reino: servir a los demás y con ello profesar la invasión del glorioso imperio de Dios.

Las preguntas sobre quién, qué, dónde y por qué giran en torno a nuestra participación con Jesús. Nos ha invitado a unirnos a él en lo que está haciendo. Él está construyendo relaciones con los demás y, a menudo, nos incluye en el proceso. Si consideramos el texto del sermón junto con el libro para niños *Las Tres Preguntas*, aprendemos que el momento más importante para mostrar bondad y amor es ahora, la persona más importante es aquella con la que estamos ahora, y la acción más importante que podemos hacer. lo que debemos hacer es hacer el bien, cualquiera que sea la situación en la que nos encontremos. El por qué es siempre, siempre un profundo amor por Cristo Rey, a quien servimos mientras vivimos y nos movemos en esta tierra.

Llamado a la acción: esté atento a las oportunidades para mostrar amabilidad con alguien. Haz el bien dentro de tus posibilidades y capacidades, y luego da gracias por la oportunidad de unirse a Jesús en lo que él está haciendo (algunos lo expresan como las manos y los pies de Jesús), trayendo a muchos hijos e hijas a una relación personal con el Padre, el Hijo y el Espíritu. En otras palabras, participar con Jesús en la realización de su obra para el reino de Dios en la tierra.

Como referencia:

Muth, Jon J. *Las tres preguntas*. Scholastic Press, 2002.

<https://www.youtube.com/watch?v=C9jaxUKfXu0>

<https://www.workingpreacher.org/dear-working-preacher/throne-mentality>

<https://www.workingpreacher.org/dear-predicador-trabajador/ovejas-y-cabras-y-juicio-oh-my>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/narrative-lectionary/last-judgment/commentary-on-matthew-2531-46-2>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/christ-the-king/commentary-on-matthew-2531-46-3>

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De Hablando de vida

1. A menudo estamos más preocupados por lo que deberíamos hacer que por qué lo hacemos. ¿Por qué crees que tenemos esta tendencia, especialmente cuando se trata de nuestra adoración y servicio a Dios?
2. ¿Alguna vez has considerado qué inspira nuestros elogios? ¿Cómo inspira alabanza el pensar en el amor inquebrantable y la confiabilidad de Dios? ¿Cómo influye en la forma en que enfrentamos los desafíos de la vida?

Del sermón

1. ¿Por qué crees que nos centramos en la parte “aterradora” del texto del sermón (es decir, los versículos 41, 46)? ¿Cómo es que nuestra tendencia a querer ser buenos, como Nikolai en el cuento infantil, a menudo oscurece nuestra respuesta compasiva natural a las necesidades de los demás?
2. ¿Por qué crees que es importante considerar nuestros motivos para mostrar compasión hacia los demás? ¿Cómo crees que se sienten los demás si los convertimos en un “proyecto” en lugar de crear una relación genuina?

